



Bienvenidos los límites

Parte 1 de 6

Los límites ya estaban. En todo caso, ahora es que los vemos, les prestamos atención.

O: los límites, quizás, ya los veíamos. Ahora son otros los límites que vemos.

Que sean útiles para construir lo que se quiera: que coincidan los mirados con los que son. *También: poder ver la mirada que deja o no deja ver y hacer.*

Que se pueda recorrer con acciones el camino delimitado por los vistos y los que son.

1. Ventana / estructura

En varias oportunidades, ya desde 2001-2003, caracterizamos la etapa que vive el país desde la perspectiva de una "ventana de oportunidad" para la consolidación de una nueva experiencia *societal*, para abrir un nuevo ciclo después del largo período que va desde 1976 al 2001 (1). Como toda ventana de oportunidad, planeábamos en el mismo argumento, por definición *siempre* se está cerrando. El señalamiento apunta a traer una mirada temporal e histórica, que demanda estrategias y también tácticas; y a la necesidad de atender a las acciones y los actores necesarios (las acciones que construyen actores, los actores que despliegan acciones) para capitalizarla políticamente.

Una crítica, una posición algo diferente, nos ha planteado que la metáfora de la *ventana* "se queda chica". Estaríamos ante (mucho) más que eso: ante un nuevo proyecto ya en curso, ya dado. Otro país (2). Puede ser. Hay que construir argumentos para sostener los compromisos, las arduas tareas, las posiciones que se asumen. Hay que *decir* la realidad para que sea.

Entonces, preferimos decir: ante la *posibilidad*, las *señales* y la *viabilidad* de un proyecto. Las *condiciones de posibilidad* de un nuevo ciclo. Y hay señales y concreciones en esa dirección. Un poco de reconocimiento de lo parcial, de lo "en curso" y de las responsabilidades no descalifica a nadie. Por otra parte, el entusiasmo con la etapa debería convivir mejor con lo incompleto y con lo pendiente. Con los errores incluso. Están también los que dicen que hubo una ventana, pero ya pasó. Como en el film *Despertares*: fue bello mientras duró.

En todo caso, viendo el camino y asumiendo la parte de verdad de cada enfoque: en términos de oportunidades, aparece el desafío de pasar del momento *ver-atravesar "la ventana"*, a una instancia donde de lo que se trata es de *reconocer-detectar-sostener* y *articular* una **estructura de oportunidades** (3). Y ver, además, la dimensión de **estrategia** que ha(n) de plasmar y viabilizar un(os) proyecto(s) en los escenarios que ésta construye sobre aquella trama de posibilidades.

2. Contundencia de los límites y exigencia de las proyecciones:

Ambas cuestiones vienen de la mano a la hora de pensar la realidad como campo de intervención y no sólo de expectación o interpretación. La dura tarea de encarnar y vivir la politicidad y la historicidad del momento —esquivando la tentación de los llorones y de la *impolítica* disfrazada de iluminación y pureza (cuando en realidad es simple miedo a la política), con coartada ya sea en la ideología del "todo o nada" o la mirada impresionista de un *comunitarismo* replegado sobre "lo que siente que pasa"—.

Una secuencia ha quedado atrás. Tomando una —otra— metáfora del momento: en la "salida del infierno" hay, resulta que hay, dos cosas. Por un lado, el *cancerbero*, animal que vigila que nadie salga de allí (los cancerberos prefieren la zona de desastre, sólo saben actuar en medio de la catástrofe y se han amoldado a ella como identidad). Junto a los cancerberos, a metros de donde llega su cadena, hay algo más: los primeros pasos de todo eso que hay más allá de la frontera del infierno (y de otros lugares previsibles, el paraíso por ejemplo). Diríamos: *la historia*, sin más. El reino de los límites y las decisiones. El lugar donde logros y problemas son siempre parciales. El lugar donde los

castigos no son pesadillas infinitas, sino que tienen actores efectivos y son consecuencias de decisiones. Más allá del edén y del abismo, lo que hay es la historia, el mundo y el desafío de la política real. Sitio de mediaciones y parcialidades, de contingencias que suponen decisiones. Mismamente, el lugar de la política. Nuestra historia allí donde es tiempo y lugar. Y es –puede, sólo *puede*– ser nuestra.

El conflicto “del campo” terminó de indicarnos que estamos más allá de los límites del infierno. Y de paraíso alguno, por si alguien tenía dudas. **Bienvenidos los límites.**

Sólo en y con ellos es que es posible tomar decisiones, y que las decisiones sean tales. Son trabajosos: exigen el sudor de la frente. ¿Podía ser de otra manera?

Los límites de la conflictividad y la conflictividad de los límites: marco propicio para sostener el desafío de hacer política para abrir, sostener y construir una nueva etapa en la historia política del país. Desde los sectores populares, desde el estado democrático, desde un “nosotros” que siendo también él histórico –fruto de decisiones y contingente, inasible en cierto punto– nos invita a *pensar-hacer-decidir*. (4)

No basta, sin embargo, pontificar respecto a la existencia o emergencia de límites. Como realismo, es pobre también. Y como orientación para la acción, sería obvio si no fuera que nuestra memoria política está tan agobiada y fermentada de años de “resistencia” o “indiferencia”.

Vaya entonces, un panorama de estos límites, de *lo-que-delimitan*, y de las posibles y trabajosas bienvenidas que ameritan.

Néstor Borri / nestorborri@nuevatierra.org.ar *

* **Coordinador del Colectivo Ciudadanía. Director de Formación del Centro Nueva Tierra.**

1. Lo caracterización no es original. Pero tampoco anecdótica. Por dos motivos. Desde muchos sectores se ha insistido en que o bien nos encontramos “en la misma secuencia de los '90, con un neoliberalismo –y su modelo y actores– persistente”; o bien que estamos ante una nueva etapa, sin más, sin –justamente– límites a la vista. Las explicaciones sobre las condiciones, orígenes y responsables de esta “ventana” también difieren y condicionan los posicionamientos políticos de diferentes actores.

2. Como se comprenderá, esta posición nos llega de actores más comprometidos, “jugados” o protagonizando la gestión gubernamental.

3. Sobre la noción de *estructura de oportunidades*, ver los trabajos de Doug McAdam, John D. McCarthy, Mayer N. Zald en *Movimientos sociales: perspectivas comparadas. Oportunidades políticas, estructuras de movilización y marcos interpretativos culturales*. Ediciones Istmo, España, 1999.

4. *Desde dónde y quiénes (cuál “nosotros”) se sostienen los proyectos políticos*, son preguntas que se refuerzan al encontrarse con los límites. En el borde de una situación de catástrofe, el dónde –y la dirección a seguir– están dados por la catástrofe. Entonces, el “nosotros” es...: “todos queremos salir”. El precio de alejarse de una pesadilla es que tales claridades quedan suspendidas, supeditadas a su construcción.

DEJANOS TU COMENTARIO

www.mapas-ciudadania.blogspot.com

PROXIMA ENTREGA: 9/10/2008

versión completa del material en:

www.colectivociudadania.org.ar